

CAZA Y CONSERVACIÓN

Jesús Soriano Montes

La fecha del 12 de octubre, festividad del Pilar, significó siempre el inicio de la temporada de caza en España. La estampa de los cazadores monte arriba monte abajo es una figura definitivamente integrada en nuestro paisaje rural de otoño, pero no todos tienen la misma opinión sobre esta actividad.

La caza está sufriendo duras críticas por parte de muchos sectores sociales durante los últimos años. Desde la dominante sociedad urbana se acusa al cazador de ser cruel, y más aún, de ser una persona más bien poca cultura (debe ser la oficial, la del Ministerio, digo yo) y con una nula sensibilidad y amor por los animales.

No obstante, se podría pedir opinión a grandes naturalistas, expertos en ciencias de la naturaleza, personalidades de diferentes ámbitos, intelectuales,... y en todos ellos encontraríamos opiniones muy autorizadas en favor de la caza o la pesca. Estoy seguro que entre el millón largo, larguísimo de personas que tienen una licencia de caza o pesca en España encontraríamos amantes de la naturaleza en su más amplio sentido, grandes conocedores del medio natural, magníficos ecólogos, amantes de los animales, personas de diferentes profesiones, nivel cultural, económico....

La frase que dice que *no se puede amar algo que no se conoce bien*, es irrefutable, en este sentido no creo que exista un colectivo que tenga mayor conocimiento

práctico sobre los animales y su entorno, que los propios cazadores. Es sorprendente comprobar cómo los hombres de la escopeta aman profundamente a las especies cinegéticas sobre las que disparan. Para algunos será difícil entenderlo, pero este sentimiento existe, lo he visto en muchos cazadores y es fácil comprobarlo.

También es cierto que hay individuos que disfrutan presumiendo del gran número de piezas abatidas conseguidas sin esfuerzo o de gloriosas escabechinas obtenidas en un puesto de montería, pero esto es lo mismo que en otras actividades, fantasmas los hay en todas partes. En un grupo de más de un millón de personas encontraríamos ejemplos de todo, en uno y en otro sentido.

En relación con la caza, en la Revista especializada *Caza y Pesca* encontré un texto tras el cual creo descubrir las bases de esa gran ley que rige el comportamiento y la dinámica de las poblaciones animales. Tiene un lenguaje contundente y claro, que es el mejor para ver más allá de las palabras y discursos "políticamente correctos" que esos ya los tenemos por todas partes. El texto puede servir a aquellos que están en contra de la caza para que valoren otro punto de vista, para que saquen la cabeza de dentro de esta ola mediática de ecologismo radical que nos invade.

A continuación se citan algunos párrafos de este artículo.

